

UNIDAD DIDÁCTICA 1:
LOS ESTUDIOS DEL PROCESO DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL
ANÁLISIS APLICADO DE POLÍTICAS PÚBLICAS.
DEFINICIONES, OBJETIVOS Y ENFOQUES

Esquema

1. Introducción: la cotidianidad de las políticas públicas	2
2. Las tres dimensiones de lo político y el análisis de políticas públicas.....	3
3. ¿Cómo definimos las políticas públicas y por qué estudiarlas?	5
3.1. <i>Una definición simple de partida</i>	<i>5</i>
3.2. <i>Por qué estudiar las políticas públicas: preguntas y enfoques.....</i>	<i>7</i>
4. Tipos de análisis aplicado de las políticas públicas y el papel del analista profesional	8
4.1. <i>Tipos de análisis de políticas</i>	<i>8</i>
4.2. <i>La naturaleza y objetivos del análisis aplicado de políticas.....</i>	<i>9</i>
5. Nuestro enfoque: el estudio científico del proceso de políticas públicas a través de las	
fases de política pública	11
5.1. <i>Panorama del curso: contenido y enfoque de estas unidades didácticas</i>	<i>15</i>
6. Referencias	17
7. Para seguir leyendo.....	17
7.1. <i>En español.....</i>	<i>17</i>
7.2. <i>En inglés</i>	<i>18</i>
7.3. <i>Bibliografía comentada sobre análisis aplicado de políticas públicas.....</i>	<i>18</i>

Objetivos: Al final del Tema el estudiante será capaz de comprender:

- La relevancia y cotidianidad de las políticas públicas y las tres dimensiones de lo político
- Las diferentes posibles definiciones de las políticas públicas y por qué debemos estudiarlas desde la ciencia política
- Las diferencias entre los estudios sobre el proceso de políticas públicas y el análisis aplicado de políticas públicas como actividad profesional o académica
- Los tipos de análisis aplicado de las políticas públicas y el papel del analista de políticas profesional
- El estudio científico del proceso de políticas públicas a través de las fases de política pública y el conocimiento de los elementos básico del análisis aplicado de políticas públicas
- El panorama del curso y su metodología: contenido y enfoque de estas unidades didácticas

1. Introducción: la cotidianidad de las políticas públicas

Las políticas públicas, la actuación gubernamental en varios niveles de gobierno reflejadas, por ejemplo, en forma de servicios públicos, programas, legislación, obligaciones, prohibiciones, prestaciones, inspecciones, sanciones, impuestos, declaraciones o discursos públicos y sus consecuencias, se encuentran presentes todo el tiempo en nuestra vida cotidiana. Asimismo, la prensa escrita y digital, la televisión, la radio y los nuevos medios a través de Internet nos proporcionan información constante sobre el contenido y el proceso de discusión y elaboración de las políticas públicas. Continuamente escuchamos información de temas que van desde la regulación de los límites de alcohol en sangre para conducir vehículos hasta la regulación de la ingeniería genética, el tratamiento de epidemias peligrosas pasando por la financiación y construcción de proyectos de infraestructura como nuevas carreteras o el tren de alta velocidad, etc. No solo estamos constantemente expuestos indirectamente a las decisiones de política pública a través de los medios de comunicación, sino que casi todos los aspectos de nuestra vida cotidiana están en cierta medida directamente afectados por ciertas actuaciones públicas de las que a menudo no somos del todo conscientes.

Por poner un ejemplo concreto, y como ilustran Knill y Tosun (2020), si nos fijamos en la rutina cotidiana de un estudiante universitario promedio, en el caso de que use transporte público, su línea de autobús a la facultad y de vuelta a casa después de las clases se rige por la política municipal de tráfico. La autoridad municipal competente decide el número de autobuses que se emplearán y sus horarios, las rutas de las líneas individuales y los precios de los billetes o, en un sistema privatizado, regulará las actividades de las empresas de autobuses concesionarias. En la universidad, los créditos necesarios para poder graduarse, la posibilidad de estudiar en el extranjero a través de programas de intercambio -como el programa Erasmus- y el nivel de las tasas de matrícula serán temas fundamentales de la política universitaria de la comunidad autónoma, el gobierno nacional y en algunos casos la Unión Europea. Si un estudiante enferma, las políticas de sanidad nacionales o autonómicas son las que determinan el alcance y los costes, o la gratuidad, así como la calidad de los servicios médicos. Después de graduarse, los alumnos egresados que busquen trabajo se verán afectados las políticas de

mercado laboral y por las políticas sociales vigentes. En el caso de recesión económica, muchos individuos en el desempleo dependerán de las prestaciones por desempleo, un área clave de la política económica y social nacional. Todos estos ejemplos muestran que nadie escapa en la práctica a las consecuencias de las políticas públicas en cualquier país en el que viva.

En consecuencia, el estudio sistemático de las políticas públicas y la actuación gubernamental desde la ciencia política y otras disciplinas no se refiere a fenómenos ajenos o extraños a nuestra realidad cotidiana. Al contrario, como muchos otros estudios en las ciencias sociales o jurídicas, complementa el conocimiento intuitivo y cotidiano que la mayor parte de la gente tiene sobre las políticas públicas. El estudio de las políticas públicas está justificado por la necesidad de saber más, tanto desde un punto de vista científico como aplicado, sobre los determinantes de la elaboración y efectos de las políticas públicas, que tienen consecuencias colectivas importantes para nuestro bienestar y constituyen una parte importante de nuestro entorno social y político.

Parece razonable, por tanto, promover nuestro conocimiento como ciudadanos acerca de las políticas públicas, incluyendo la forma en que se formulan, deciden, financian, implantan y evalúan. Asimismo, existen razones profesionales para profundizar en el estudio científico o práctico de las políticas públicas; ya que, cada vez más, la complejidad de la gobernanza y las organizaciones públicas y privadas actuales y la multidimensionalidad de los problemas públicos existentes lleva una necesidad creciente de expertos en el análisis de políticas públicas (Anderson 2011).

El estudio de las políticas públicas debe entenderse como una de las áreas básicas que deben abordarse por un grado de ciencia política, derecho o criminología, y otras disciplinas con vocación práctica. El estudio detallado de las políticas públicas complementa en concreto, el análisis de cómo diversos fenómenos -tales como las instituciones políticas existentes, el comportamiento político, los partidos políticos, la acción de los grupos de interés o las elecciones- afectan al proceso mediante el cual se elaboran tales políticas. Además, debe preguntarse cuáles son sus consecuencias en la vida de los ciudadanos y su impacto en la sociedad en su conjunto (John 2012). Para ilustrar estos dos propósitos del estudio de las políticas se podría poner el siguiente ejemplo: Un politólogo podría estar interesado en cuáles son los determinantes que hacen que diferentes países elijan el diseño de uno u otro tipo de sistema sanitario para proteger la salud de los ciudadanos. También podría estar interesado en el impacto que uno u otro tipo de sistema sanitario puede tener en la sociedad.

El objetivo de este primer tema es entender los orígenes y fundamentos, así como las bases conceptuales mínimas del estudio científico y el análisis profesional de las políticas públicas, mediante la introducción de una serie de distinciones y definiciones básicas. Asimismo, se expondrán los enfoques más usuales y útiles para comprender mejor el proceso de elaboración de políticas, sirviendo así de prólogo al resto de los temas de este curso introductorio sobre análisis de políticas públicas.

2. Las tres dimensiones de lo político y el análisis de políticas públicas

Para comenzar la introducción en un plano más abstracto y conceptual, puede considerarse -como lo hacen habitualmente los politólogos- que lo que llamamos política, el ámbito de lo político en una sociedad, puede descomponerse en tres facetas o dimensiones que constituyen todas ellas el objeto de estudio de la Ciencia Política y otras

disciplinas socio-jurídica, pero que es útil distinguirlas analíticamente.

1. En primer lugar, nos encontramos con la dimensión formal (en inglés *polity*, de la palabra *politeia* en griego), institucional o de ordenamiento político, referida al marco normativo, organizativo y a las reglas del juego de la acción política, y que constituye lo que podríamos denominar las estructuras políticas o el sistema político-institucional. Se trata, por ejemplo, de las instituciones políticas y reglas constitucionales vigentes en una sociedad dada.
2. En segundo lugar, tenemos la dimensión interactiva o procesual de la política (en inglés *politics*), consistente en los procesos de interacción a través de los cuales se produce la formación de la voluntad política y la adopción de decisiones colectivas y se ejerce el poder. En estos procesos ocupan un papel fundamental las organizaciones y los actores políticos, que tienen recursos, intereses y valores contrapuestos y recurren individualmente u organizados en grupos a formas de mediación del conflicto y construcción del consenso; es lo que en la concepción sistémica de la política se llamarían los *inputs* del sistema político. Ejemplos de *politics* serían el juego político partidista o los debates entre candidatos durante los procesos electorales.
3. En tercer lugar, tendríamos la dimensión material de la acción pública, las políticas públicas (en inglés *policy*), que consiste en el contenido de las decisiones vinculantes adoptadas por un gobierno respecto a la distribución y asignación de bienes o valores apreciados; es decir, los productos u *outputs* de la acción de gobierno, que pueden tomar diferentes formas, tipos de la acción pública e instrumentos políticos y jurídicos como leyes, reglamentos, ordenes, presupuestos, programas, convenios, etc. A lo largo del tiempo, los países que hoy llamamos desarrollados han ido progresivamente incrementando la intervención del Estado y han desplegado numerosas políticas (como la sanitaria, educativa, medioambiental o turística), mientras que en otros países esas áreas de intervención son mucho más reducidas.

Por último, se podría argumentar que otra parte de la ciencia o la teoría políticas se ha ocupado de una dimensión más normativa, dedicada a aportar ciertos criterios empíricos de cómo deberían ser estas tres dimensiones, proponiendo criterios de buen gobierno, de gobernación democrática o de eficacia institucional. Por ejemplo, el criterio de legitimidad democrática, de transparencia y receptividad a las demandas ciudadanas, o de eficacia y equidad o justicia distributiva.

En todo caso, estas tres dimensiones, *estructuras políticas*, *procesos políticos* y *contenidos políticos* constituyen una distinción semántica que no se expresa bien en ninguno de los idiomas europeos continentales. Concretamente, en español los tres significados están englobados en el concepto de *política*. Por esa razón, suelen designarse a veces, y de forma simplificada, con los términos ingleses “*polity*”, “*politics*” y “*policy*”.

Estas tres dimensiones forman lo que se ha denominado el *triángulo politológico*, y parece útil tenerlas en cuenta para distinguir ámbitos empíricamente analizables de la política, y distinguirlos de ámbitos no políticos. Por ejemplo, sabemos que cada una de estas dimensiones de lo político constituye el objeto prioritario de las distintas ciencias sociales que se ocupan de los fenómenos políticos y de cada una de las subdisciplinas de la Ciencia Política. Utilizando esta distinción, en el Cuadro I se puede observar qué parte de la realidad política pretende explicar cada una de esas disciplinas (cuál es su variable dependiente) y a qué factores explicativos recurre (cuáles son las variables independientes de sus análisis).

CUADRO I: Las disciplinas socio-jurídicas y las tres dimensiones de lo político

Disciplina	Variable independiente	Variable dependiente
Estudios Jurídicos	POLITY	POLITY
Economía	POLICY/POLITY	POLICY
Ciencia Política	POLITICS/POLITY	POLITY/POLITICS
Estudio de políticas públicas	POLITY/POLITICS	POLICY

Fuente: Elaboración propia

Como sugiere el anterior cuadro, la ciencia política tradicional estaba dominada por un interés por las instituciones y por el comportamiento político y los procesos de *input* y de toma de decisiones en el sistema político; pero no estaba muy interesada en la vertiente de los productos u *outputs* del sistema, es decir en la *policy*. La investigación de la ciencia política en sus tres primeros decenios se centraba, así, básicamente en estudios sobre el comportamiento electoral, la cultura política, la competencia partidista, los grupos de presión, la opinión pública, la estabilidad política o la formación y composición de los gobiernos y parlamentos. Su interés científico consistía en encontrar evidencia sobre la interrelación entre las características estructurales de los sistemas políticos (como la estructura social y el sistema de partidos), o relaciones entre características culturales y estructurales, o sobre el papel y funciones de varias instituciones políticas, como los partidos, el parlamento y los gobiernos.

Con el tiempo, sin embargo, de un enfoque institucional tradicional que se limitaba a describir las instituciones formales de gobierno se pasó a un enfoque decisional que prestaba su atención a quién está implicado en tomar las decisiones importantes y quién tiene poder para conseguir condicionar la decisión vinculante; es decir, se dedicó a las preguntas politológicas clásicas sobre “*who governs?*” y “*who gets what, when and how?*”).

Finalmente, a partir del final de los años sesenta y principios de los setenta del pasado siglo, la ciencia política experimenta un cambio de orientación hacia un enfoque de políticas públicas. Este nos hace preguntarnos no solo quién y cómo se decide, sino también para qué sirven las instituciones, para qué y con qué grado de eficiencia y efectividad se toman las decisiones, y cuáles son sus efectos en las vidas de los ciudadanos. El enfoque de políticas públicas no es un sustituto sino un útil complemento a un enfoque decisional o institucional.

3. ¿Cómo definimos las políticas públicas y por qué estudiarlas?

3.1. Una definición simple de partida

Aunque parece simple, no hay demasiado acuerdo entre los expertos respecto a qué debe entenderse por política pública; y a veces, no está clara su relación con otros conceptos cercanos como decisión, programa, actuación pública, etc. Teniendo en cuenta varias de las definiciones más utilizadas, podemos definir una política pública como:

“el conjunto de decisiones interrelacionadas adoptadas por un actor o grupo de actores políticos (típicamente gobiernos con autoridad para ello), concernientes a la selección de fines y medios para obtener esos fines en el contexto de una situación determinada y donde esas decisiones deberían responder a la capacidad de esos actores para conseguir los fines dados”.

Esta definición, propuesta por Jenkins, considera las políticas públicas como un proceso en el que hay varias decisiones interrelacionadas; ya que en la mayoría de las ocasiones los gobiernos no se enfrentan con una única decisión para abordar un problema, sino que tienen que adoptar varias decisiones interrelacionadas. Tanto esta definición como otras existentes resaltan el hecho de que las políticas públicas resultan de decisiones deliberadas que llevan a cabo los gobiernos. Las decisiones de inacción —de no hacer nada— son también objeto de los estudios de política pública. Una definición clásica de política pública de Thomas Dye señalaba como política pública “todo aquello que un gobierno decide hacer o no hacer”. Aunque esta puede ser una definición demasiado amplia, nos recuerda que una política pública es siempre una actuación que lleva a cabo un gobierno -incluso si la misma puede verse afectada por decisiones que toman otros grupos de interés. En todo caso, destaca que los gobiernos pueden decidir hacer o no hacer respecto a un problema, pero la decisión de no hacer debe ser deliberada para que pueda considerarse una política pública y tendrá también consecuencias específicas con respecto al problema público en cuestión.

Por su parte, Anderson (2011) define la política pública como un “curso de acción intencional llevado a cabo por un actor o conjunto de actores al tratar con un problema o asunto problemático. La decisión se toma por varios actores, es fruto de múltiples decisiones y destaca un vínculo entre la acción de un gobierno y la percepción real o no de la existencia o no de un problema”. Otros autores insisten también en que la presencia de una política pública requiere la adopción de una serie de actividades legislativas y administrativas relacionadas (ver Subirats *et al.* 2008). La elaboración de políticas públicas se concibe, por tanto, como una actividad social o colectiva de solución de problemas (Birkland 2011: 7-11). Desde otro punto de vista, la elaboración de políticas se concibe como un medio de ejercer el poder por un grupo social sobre otro (Subirats *et al.* 2008). De acuerdo con este enfoque, la existencia -y en particular el diseño- de las políticas tiene por objeto proteger los intereses de ciertos grupos, pudiendo perjudicar a los demás.

En conclusión, todo lo anterior sugiere que la política pública es un fenómeno complejo que consiste en muchas decisiones de varios actores públicos y que normalmente están determinadas por políticas públicas anteriores y vinculadas aparentemente con decisiones no relacionadas con la política pública.

Por último, conviene abordar la distinción entre los conceptos de “productos de política pública” (*policy outputs*) y “resultados de política pública” (*policy outcomes*). El primero se refiere a las actuaciones adoptadas en la práctica en cumplimiento de las decisiones y objetivos de una política pública. Este sería el caso, por ejemplo, de la cantidad de impuestos recaudados, los kilómetros de carretera construidos, las prestaciones sociales pagadas, las restricciones eliminadas a los horarios comerciales, las multas de tráfico impuestas o los proyectos de ayuda al desarrollo ejecutados. Estos productos u *outputs* se pueden enumerar o medir fácilmente. Por otra parte, los resultados o *outcomes* se refieren al impacto o las consecuencias sociales de una política. Por ejemplo, la evolución de los índices de criminalidad producidos por la política penitenciaria, la mejora de la salud pública producida por los programas de control de la contaminación del aire, los índices de mortalidad infantil producidos por la atención hospitalaria, etc. Los *outcomes* son, por tanto, más difíciles de medir que los *outputs*, ya que hay toda una serie de factores aparte

de los productos de la política pública que pueden afectar a los resultados de la política y que no pueden ser controlados por los decisores.

3.2. *Por qué estudiar las políticas públicas: preguntas y enfoques*

Podríamos señalar cuatro motivaciones principales que justificarían el estudio sistemático de las políticas públicas y sus procesos:

- *La comprensión y explicación científica*: comprender las causas y las consecuencias de las decisiones de política pública, un mayor conocimiento de cómo funciona la sociedad y la democracia, y ciertas generalizaciones sobre el comportamiento político, las instituciones y la gobernanza, así como sobre las políticas públicas en concreto.
- *La resolución de problemas técnicos o profesionales* en la gestión de planes y programas de actuación pública, para aplicar esos conocimientos a la solución de problemas sociales y producir información y conocimiento
- *El asesoramiento o la promoción de modelos políticos*, con el fin de que ciertos gobiernos adopten las políticas más “correctas” desde una visión ideológica concreta para conseguir los objetivos políticos deseados.
- Desde la ciencia política, además, los estudios de políticas deberían servir para *enriquecer el debate o la discusión pública* y mejorar la calidad de las políticas.

Esta distinción coincide en buena medida con la diferenciación que hacen Kraft y Furlong (2020) entre tres grandes categorías de análisis de políticas: científicos, profesionales y políticos. Todos pueden servir propósitos válidos, pero tienen diferentes metas y objetivos y utilizan diferentes métodos.

Los enfoques que podríamos llamar *científicos o académicos* del proceso de elaboración de las políticas públicas pretenden estudiar las políticas públicas (por ejemplo, en este curso) para entender mejor el funcionamiento del gobierno y los sistemas políticos, mediante la comprensión de los problemas públicos y el proceso de elaboración de políticas. Este enfoque busca la "verdad" a través de métodos científicos, independientemente de si el conocimiento alcanzado es relevante o útil de alguna manera inmediata. Los estudios de políticas desde la ciencia política u otras ciencias sociales en este enfoque no tienen, por lo general, la intención de influir en la política pública directamente, sino que pueden estar interesados en entender las razones por las que se adopta una política concreta y cuáles son los obstáculos para adoptar las que los expertos consideran soluciones necesarias.

Pueden señalarse dos temas subyacentes al estudio académico de las políticas públicas: El primero es la explicación causal de por qué los productos (*outputs*) y resultados (*outcomes*) de la acción gubernamental varían entre diferentes países o regiones, es decir, qué es lo que hace a los gobiernos actuar como lo hacen, y por qué las políticas son como son o por qué cambian. Ejemplos de preguntas de investigación en este sentido son ¿por qué son distintos el tamaño y composición del Estado de Bienestar (o las políticas sociales) en los diferentes países?, o ¿por qué algunos países o regiones dedican una mayor proporción de su presupuesto a determinados gastos sociales que otros? ¿por qué determinado país tiene pleno empleo y otro una alta tasa de desempleo? ¿por qué en determinado país se aprecia más la estabilidad de los precios que en otro y con qué consecuencias? ¿qué condiciones políticas o institucionales explican estas diferencias?

La segunda preocupación subyacente en el tratamiento académico de las políticas públicas es el funcionamiento de la democracia, siendo la política pública un indicador de ese proceso. Interesa, sobre todo, la relevancia para la política pública de diferentes

instrumentos y prácticas de gobierno y, especialmente, aquellos que distinguen a las democracias de otras formas de gobierno. Por ejemplo, ¿llevan ciertas distorsiones de las reglas de representación, o un grado competencia partidista elevada, frente al predominio de un solo partido, a políticas públicas distintas? ¿Supone alguna diferencia el hecho de que un régimen sea democrático o autoritario, o que sea civil o militar, respecto a la naturaleza de sus políticas económicas y sociales, o respecto a su rendimiento económico?, o dentro de las democracias, ¿qué consecuencias tiene el cambio de gobierno para los ciudadanos?, ¿se producen cambios significativos en las políticas públicas derivados de la elección para el gobierno de un partido de izquierda, de derecha o de centro? ¿qué tipo de gobierno es más efectivo en la realización de determinadas políticas?

En la práctica, aparte del estudio académico de las políticas públicas, en la mayoría de los países se pueden encontrar conviviendo con él otro tipo de enfoques y actividades que suelen aparecer de manera separada en los manuales y en los cursos de políticas públicas que se ofrecen en las universidades o en cursos de posgrado o especialización para funcionarios o agentes políticos. Se ha distinguido, así, entre el estudio académico de políticas públicas (*policy studies*) y la vertiente práctica, profesional o aplicada del análisis de políticas (*policy analysis*). En el siguiente apartado se abordan estos enfoques más profesionales o aplicados del análisis de políticas públicas y en el papel de los analistas.

4. Tipos de análisis aplicado de las políticas públicas y el papel del analista profesional

4.1. Tipos de análisis de políticas

Una de las peculiaridades del estudio de las políticas públicas es la existencia de su vertiente práctica o aplicada y prescriptiva. Consiste en la recolección de información y la adquisición de conocimientos aplicados y técnicas de análisis para la formulación y evaluación de políticas públicas concretas con pretensiones de reforma o evaluación de la actividad del gobierno (Cairney y Weible 2018). Dentro de esta faceta del estudio podemos, siguiendo a Kraft y Furlong (2020), hablar de dos enfoques principales, los profesionales y los políticos.

Enfoque “profesional” del análisis de políticas públicas. En él las políticas públicas se estudian sistemáticamente por motivos profesionales, tales como la realización de análisis para las unidades administrativas o agencias gubernamentales o reguladoras independientes en los diferentes niveles de la administración, o para otras organizaciones. Muchos analistas de la política, tanto dentro como fuera del gobierno, están interesados en producir el mejor análisis posible y se adhieren a estrictas normas profesionales para el diagnóstico o identificación de problemas y soluciones, el análisis económico, la modelización de situaciones complejas, el estudio de la viabilidad política y administrativa de ciertas soluciones, la previsión de las tendencias futuras, y la evaluación de programas. Podemos mencionar, por ejemplo, los gabinetes de presidencia, la Agencia Estatal de Evaluación de Políticas y Calidad de los Servicios (AEVAL) y sus equivalentes autonómicos, algunos institutos públicos de investigación vinculados a ciertos ministerios (como economía, defensa, medioambiente), los tribunales de cuentas, consejos económicos y sociales, fundaciones públicas o servicios de estudios de algunas cajas de ahorros, etc. que realizan análisis profesionales de políticas.

Enfoque político. Algunos analistas profesionales de políticas pueden usar también métodos sistemáticos y rigurosos de análisis y, al mismo tiempo, estar comprometidos con ciertos valores y objetivos políticos específicos a veces coincidentes con las agendas

ideológicas de ciertos partidos o tendencias. Como es de esperar, sus análisis tratan de hacer hincapié en los hallazgos que sugieren o ayudan a avanzar en esos valores y objetivos. Este tipo de análisis de políticas puede describirse como político, frente a los anteriores, el científico-académico o el profesional. El ejemplo adecuado sería el de los analistas que trabajan para los grupos de interés o las organizaciones de activistas como los sindicatos u otras asociaciones, que disponen de gabinetes de estudios, o las grandes fundaciones o “laboratorios de ideas” (conocidos habitualmente por su denominación en inglés como *Think Tanks*) vinculadas a partidos políticos o con tendencias ideológicas conocidas (por ejemplo, Fundación Alternativas, FAES, FEDEA, etc.).

Aparte de esta distinción entre enfoques científicos, profesionales y políticos del análisis de políticas aplicado, se han sugerido otras distinciones clásicas en función del tipo de análisis. Cabe mencionar aquí la importante distinción de Dunn (2013) entre análisis prospectivo y análisis retrospectivo de las políticas públicas (ver Ordoñez-Matamoras 2013). El primero consiste en la producción y transformación de la información antes de que la política pública sea ejecutada. Este análisis *ex-ante* es el método utilizado por economistas, analistas de sistemas y otros investigadores. Por su parte, el análisis retrospectivo es un método *ex-post* que se ocupa de la transformación y producción de la información después de que la política pública ha sido implantada.

Dentro de este tipo de investigación retrospectiva según Dunn (2017) podemos encontrar tres tipos de investigadores, según sus intenciones y preocupaciones principales:

Analistas académicamente orientados. Se trata en su mayoría de politólogos y sociólogos que se dedican a desarrollar y probar teorías basadas en varias disciplinas que describen las causas y los efectos de las políticas públicas. No se preocupan por identificar objetivos concretos de las políticas o diferenciar las variables que influyen en las políticas públicas que podrían ser objeto de manipulación y aquellas que no.

Analistas orientados a problemas. También son mayoritariamente científicos sociales, que buscan principalmente explicar las causas y consecuencias de las políticas públicas. Su preocupación no es tanto desarrollar y probar teorías consideradas importantes en las disciplinas de las ciencias sociales sino identificar variables capaces de explicar los problemas. Tratan problemas de políticas públicas, pero no brindan información sobre las variables específicas que se pueden manipular para lograr objetivos específicos de política pública.

Analistas de orientación aplicada. Este tercer grupo contiene profesionales de las disciplinas de sociología aplicada, psicología aplicada, antropología aplicada, así como analistas de administración pública, trabajo social y evaluación. Este grupo también describe las causas y consecuencias de las políticas públicas y no se interesa en probar las teorías de las ciencias sociales a menos que estas teorías puedan proporcionar guías para la acción. Al contrario que los anteriores, este grupo sí se centra en variables de acción específica y busca identificar objetivos y logros específicos de las políticas.

4.2. *La naturaleza y objetivos del análisis aplicado de políticas*

El término análisis de políticas abarca muchas actividades diferentes. Puede significar el examen de los componentes del proceso de elaboración de políticas, tales como la formulación de políticas y la implantación, o el estudio del contenido concreto de determinados asuntos de política pública, tales como la atención sanitaria, la reducción de los accidentes de tráfico, o la regulación del uso del tabaco en lugares públicos. Desde

un punto de vista aplicado, el análisis de políticas implica, por lo general, la recolección e interpretación de datos e información que ayude a entender las causas y efectos de los problemas públicos y las posibles consecuencias del uso de una opción de política u otra para hacer frente a ellos.

Dado que los problemas públicos solo pueden entenderse mediante el recurso a las perspectivas de varias disciplinas, el análisis aplicado de políticas se ha de basar necesariamente en las ideas y métodos de la economía, la ciencia política, la sociología, la psicología, el trabajo social, la ingeniería, la filosofía y otros campos científicos y técnicos (Anderson 2011; Weimer y Vining 2017). Muy a menudo, el análisis de políticas se centra en la evaluación de las opciones de política pública. De acuerdo con un estudioso del tema, el análisis de políticas es "la investigación sistemática de las opciones de políticas alternativas y la recolección e integración de la evidencia a favor y en contra de cada opción" (Jacob Ukeles, citado en Patton y Sawicki 1993: 22).

El análisis de políticas, por tanto, no está destinado a determinar las decisiones de política pública, sino más bien a informar y mejorar el proceso de deliberación pública y el debate acerca de esas decisiones. Este análisis puede proporcionar información útil y comparaciones para responder a los tipos de preguntas que la gente hace sobre lo que podría hacerse sobre el problema. En última instancia, sin embargo, el público y sus funcionarios electos deben decidir qué curso de acción tomar (Kraft y Furlong, 2020).

Podría decirse, por tanto, como recuerdan Kraft y Furlong, que el análisis de políticas es en parte ciencia y en parte juicio político. Hacer un análisis a menudo significa llevar el conocimiento científico al proceso político, o "decirle la verdad al poder" (Wildavsky 1979). Para decirlo con otras palabras, el análisis de políticas implica tanto un estudio descriptivo o empírico, que trata de determinar los hechos de una situación dada, como una evaluación normativa o basada en el valor atribuido a las diferentes opciones. El análisis de políticas nunca puede ser reducido a una simple fórmula o receta para solucionar los problemas públicos, pero puede aportar información muy valiosa tanto a los políticos como al público en general. En aquellos casos en que la participación del público en las decisiones es importante, el análisis también puede mejorar, por tanto, el proceso democrático.

Entonces, ¿en qué consiste exactamente el análisis aplicado de políticas? Una de sus funciones principales es satisfacer la necesidad de información relevante y de evaluaciones imparciales reflexivas en el proceso de formulación de políticas. La información puede no estar ampliamente disponible, o los ciudadanos y los responsables políticos pueden no ser capaces de comprenderlas suficientemente. Esto es así especialmente cuando las decisiones deben adoptarse rápidamente debido a los plazos inminentes o cuando las cuestiones son políticamente controvertidas.

Cuatro objetivos básicos pueden perseguirse mediante el análisis sistemático de políticas, informado por la ciencia política y otras disciplinas. Estos objetivos prácticos subyacen a los fines de formación de la presente asignatura y podríamos cifrar y condensar también en cuatro tareas principales:

- Describir cuáles han sido y cuáles son, o al menos cómo se han definido y entendido, los problemas de política pública y cómo se han tratado de solucionar aquí y en otros sitios. Para este fin la ciencia política y los estudios de políticas públicas proporcionan descripciones y evaluaciones históricas o contemporáneas de las ideas y modelos de actividad de diferentes gobiernos o autoridades nacionales o regionales en un sector concreto de actuación pública, así como el análisis de la definición pública, o de los propios decisores y expertos, de los problemas en ese sector. Eso permite en última instancia

enriquecer el debate o la discusión pública sobre los contenidos o valores subyacentes a las políticas públicas relativas a ese sector.

- Proponer las mejores vías para solucionar más eficazmente los problemas en la gestión y organización de la política pública. Para ello las vertientes más aplicadas de la ciencia política y de la administración han tratado de estudiar y transmitir las técnicas profesionales de validez universal de adopción de decisiones y resolución de problemas de política pública y la gestión de sectores concretos de actuación. Estos estudios han pretendido predecir la eficacia relativa de diferentes métodos de decisión o resolución de problemas o su impacto para mejorar así la calidad de la política pública. Además, han proporcionado criterios de evaluación de la eficacia o la eficiencia y modelos o “buenas prácticas” de gestión o administración de programas o servicios públicos.
- Establecer cuáles son los obstáculos o factores de todo tipo que explican que las cosas se hayan hecho de un modo determinado y que no se hayan podido solucionar algunos de los problemas existentes. En este sentido, la ciencia política puede proporcionar explicaciones científico-sociales contextualizadas del marco institucional o de actores y del contenido de las decisiones o actuaciones en el marco de las políticas sectoriales. Ello conduce a una mejor comprensión del funcionamiento del sistema político en concreto y los condicionantes socioeconómicos o institucionales de la capacidad de las autoridades para resolver ciertos problemas que afectan a la juventud.
- Proponer las soluciones y los medios políticos y organizativos más viables y eficientes en función de las circunstancias existentes y el alcance y gravedad de los problemas públicos. Para ello el estudio politológico de las políticas públicas intenta generar un cuerpo de conocimientos que pueda traducirse, en manos de los propios funcionarios públicos o consultores de los decisores políticos, en asesoramiento político sobre los fines a perseguir en las diferentes políticas públicas y sobre los medios o instrumentos y modalidades discursivas, organizativas u operativas más adecuados en cada sistema político, en función de la gravedad del problema de política pública. Este conocimiento y asesoramiento debería poder proporcionar predicciones útiles y realistas sobre la viabilidad y oportunidad política de ciertas decisiones de la política pública.

En esencia, el análisis de políticas consiste en analizar lo existente y en mirar hacia el futuro para anticipar las consecuencias de las decisiones y pensar seria y críticamente sobre ellas. Es una alternativa a la improvisación o la adopción rápida de decisiones sobre la base de la ideología, la experiencia personal, o una evaluación limitada o sesgada de lo que debe hacerse. Sin embargo, hay que recordar que, a pesar de que este tipo de análisis de políticas es una actividad intelectual, se lleva a cabo dentro de un contexto político concreto (Dunn 2017). La forma en que el análisis se lleva a cabo y sus efectos en la adopción de decisiones reflejan necesariamente la realidad política del contexto. El papel de la pugna y el conflicto políticos es evidente en asuntos o ámbitos de política pública como la garantía del derecho de la mujer a interrumpir su embarazo, el control de la inmigración ilegal o la inclusión de la religión en los programas de la escuela pública.

5. Nuestro enfoque: el estudio científico del proceso de políticas públicas a través de las fases de política pública

Una vez repasadas las definiciones básicas y los diferentes enfoques existentes en el estudio de las políticas públicas, nos centramos brevemente en presentar la concepción y

el enfoque particular u objetivos formativos de este curso. En este sentido, la asignatura “Introducción a las Políticas Públicas” se basa tanto en el enfoque que hemos llamado científico-académico de los estudios de políticas públicas como en el conocimiento aplicado de los analistas de políticas, y tiene como objetivo principal desarrollar en los estudiantes una comprensión básica del proceso de elaboración de políticas y del contenido y determinantes de estas. El proceso de elaboración de políticas se considera aquí como un proceso inherentemente político, no técnico, que se desarrolla en un marco institucional dado, con determinados problemas sociales que responden a un entorno económico, social y tecnológico complejo e implica conflicto y lucha entre ciertos actores con intereses, valores, y deseos sobre ciertos asuntos de la actuación pública en contradicción. Consideramos que la formación e implantación de las políticas públicas es un proceso político en el sentido de que implica conflictos y la disputa entre individuos y grupos, funcionarios y unidades administrativas, con ideas, intereses, valores e información sobre la actuación pública en conflicto.

Al describir y analizar el proceso de elaboración de políticas, este enfoque no pretende, por tanto, identificar o prescribir cuáles son las políticas públicas más adecuadas o cómo deben elaborarse. Este enfoque tiene como propósito simplemente contribuir a comprender la adopción de ciertas políticas y su variación entre sectores o países mediante la presentación de los conceptos y teorías más fiables y rigurosas sobre las causas y consecuencias de las políticas públicas y el proceso de su elaboración. Creemos que los estudios de política pública pueden ser a la vez teóricos y relevantes para los aspectos más prácticos de la elaboración de políticas. Se ha dicho que no hay nada tan práctico que una buena teoría.

El método principal seguido en este curso para entender las políticas públicas y el proceso de elaboración de las mismas es presentarlo de manera simplificada como un ciclo o proceso en varias fases que se pueden separar analíticamente, aunque no siempre aparezcan separadas en la realidad. Seguimos aquí, por tanto, a los efectos de la docencia de las políticas públicas, el modelo simplificado de fases o etapas relacionadas entre sí en un proceso en el cual los asuntos de política pública y deliberaciones fluyen de una manera más o menos de forma secuencial desde los inputs (problemas) a los outputs (políticas públicas). Esta forma de estudiar las políticas públicas procede originalmente de Harold Lasswell (1956), uno de los pioneros y promotores de lo que él llamó “las ciencias de la política pública” (*Policy sciences*). Esta secuencia resultante de las etapas se ha denominado a menudo como “ciclo de políticas” (Jann y Wegrich 2006). En los años 1970 y 1980 se popularizó en varios manuales clásicos de políticas públicas como los de Charles O. Jones y James Anderson y recientemente se ha usado en otros manuales clásicos como el de Howlett et al. (2020) o Birkland (2020). Cada uno contenía interpretaciones ligeramente diferentes de los nombres, número y el orden de las etapas, en el ciclo; aunque en la mayoría de los casos el ciclo consiste en las siguientes fases: (1) la definición del problema y el establecimiento de la agenda; (2) la formulación de las soluciones de política pública; (3) la adopción de las decisiones (4) la implantación; y (5) la evaluación (con la posible consecuencia de la terminación de políticas o su reformulación).

Como han señalado Howlett et al (2020), este modelo tiene ventajas e inconvenientes. La ventaja más importante es que facilita la comprensión de un proceso multidimensional mediante la desagregación de la complejidad del proceso en un número concreto de etapas y subetapas, cada una de las cuales puede ser estudiada en exclusiva o en términos de su relación con cualquiera de las otras etapas del ciclo. Esto ayuda a la construcción de teorías al permitir que los resultados de numerosos estudios de casos y estudios comparativos de las diferentes etapas se puedan sintetizar y acumular. La principal desventaja de este

modelo es que puede ser mal interpretado haciendo pensar a quien se acerque a él que los responsables políticos resuelven los problemas públicos de una forma sistemática y más o menos lineal; cosa que obviamente no es cierta en la realidad, ya que la identificación de problemas y la formulación e implantación de soluciones a menudo son procesos ad hoc y muy peculiares. Con frecuencia, los decisores simplemente reaccionan a las circunstancias y lo hacen en función de sus intereses y disposiciones ideológicas preexistentes. La idea de dividir el proceso de diseño y elaboración de las políticas públicas en etapas exagera, por tanto, el carácter racional de la elaboración de las políticas y presenta una imagen algo falsa de tal proceso.

En todo caso, parece útil en este curso introductorio aprovechar las ventajas del modelo de etapas y presentar aquí las características principales de las cinco etapas propuestas (Cameron 2011, Wu et al. 2017) que luego serán descritas en detalle en los correspondientes temas correspondientes del curso:

1. *La identificación de problemas y establecimiento de la agenda.* En cada sociedad existen literalmente cientos de cuestiones que algunos ciudadanos consideran asuntos preocupantes al respecto de los cuales el gobierno (al nivel territorial que sea) debería hacer algo. De todos esos asuntos solo una pequeña proporción llega a ser objeto del desarrollo de una política pública. El foco aquí consiste en estudiar cómo los responsables públicos identifican y definen los problemas que pueden llegar a ser los objetivos de las políticas públicas. El saber por qué sólo algunos problemas de entre todos los que preocupan a una sociedad dada son tomados en consideración por los formuladores de políticas implica analizar cómo se establece la agenda gubernamental, es decir, cómo los responsables gubernamentales deciden cuáles son los problemas a abordar. Sin embargo, antes de todo ello debe definirse qué se considera un problema público o un problema de política pública, por qué alguna circunstancia o asunto se convierte en un problema público que merece la atención o que consigue entrar en la agenda gubernamental, por qué algunos problemas no alcanzan el estatus de llegar a ser parte de la agenda. También cabe estudiar el papel de ciertos actores en este proceso de establecimiento de la agenda. Las demandas suelen dirigirse a los responsables políticos en el poder ejecutivo o en los parlamentos, o son reflejadas por los medios de comunicación o el público en general. Pero también los funcionarios o gestores públicos desempeñan un papel muy importante en identificar nuevos asuntos o problemas de política pública, a través de los programas que gestionan y las personas a las que atienden, a menudo antes de que los asuntos se vuelvan tan problemáticos como para pasar a considerarse problemas públicos.
2. *Formulación de políticas.* Consiste en el desarrollo de alternativas o el diseño de posibles líneas de actuación del gobierno para hacer frente a problemas que han entrado a formar parte de la agenda gubernamental. Esta fase implica la creación, identificación o la emulación de ciertas soluciones o actuaciones públicas, a menudo llamadas alternativas u opciones de política pública, para resolver o mejorar los problemas públicos. En este caso el interés de los estudios se centra en saber quién participa en la formulación de políticas, en cómo se desarrollan alternativas para hacer frente a un problema y con qué abanico de instrumentos cuentan los responsables públicos para hacer funcionar estas alternativas, en cuáles son las dificultades y los sesgos en la formulación de propuestas de actuación. Los responsables políticos se enfrentan típicamente a ventanas de oportunidad de corta duración para llegar a soluciones viables debido a diversas razones, por ejemplo, a la competencia por su atención y/o la urgencia de los problemas que afrontan. Tal presión puede conducir a decisiones erróneas desde una perspectiva a largo plazo, tales como cuando surgen

ciertas dificultades relevantes en la implantación o ciertas consecuencias presupuestarias que no se prevén correctamente por la prisa por aprobar un proyecto de ley antes de una fecha límite. Los gestores públicos, a través de los departamentos en que trabajan pueden ayudar a fomentar el desarrollo de ideas de política mucho antes de que estos asuntos lleguen a la agenda de la política, por lo que ciertas deficiencias críticas se han podido anticipar y se han podido preparar las correspondientes medidas correctivas.

3. *Adopción de decisiones.* Esta fase involucra a los actores individuales o colectivos oficialmente autorizados para decidir adoptar un determinado curso de acción para su implantación entre todas las alternativas propuestas para abordar un problema público, incluyendo no el hacer nada. En los parlamentos, esto lo hacen las mayorías, en los ejecutivos debe estudiarse quién y cómo se adopta o promulga una opción de política pública, qué requisitos se cumplen, cuál es el contenido de la política adoptada. En esta fase en especial, los decisores o gestores públicos participan de varios modos, dependiendo de su rango y el tipo de organización en la que trabajan. Los gestores públicos de alto nivel a menudo comparten la responsabilidad de adoptar decisiones de política pública con los líderes políticos a los que sirven. Los gestores públicos en los niveles relativamente más bajos en la escala administrativa también pueden desempeñar un papel importante en las decisiones al proporcionar información útil acerca de la viabilidad administrativa, un criterio fundamental para la adopción de decisiones.
4. *Implantación* (también conocida como implementación, aplicación o ejecución) *de políticas públicas.* En esta fase toma forma y se pone en marcha una política pública adoptada. La atención se dirige a aquello que se hace para llevar a efecto o poner en práctica las políticas públicas adoptadas, a quién está involucrado, qué actividades se realizan, si es que se realiza alguna, para hacer cumplir o aplicar una política, cómo contribuye la implantación a configurar el contenido final de la política pública. A menudo, se produce un mayor desarrollo, o dicho de otra forma, se toman nuevas decisiones en el transcurso de la implantación de las políticas. Las políticas decididas en un nivel más político son a menudo generales y vagas, dejando ciertos detalles cruciales para que los funcionarios públicos a nivel de ventanilla (*street level bureaucrats*) los completen o desarrollen. Además, el hecho de que los gestores públicos (y las unidades administrativas donde trabajan) estén provistos de mandatos para llevar a cabo determinadas políticas no significa que estén garantizados los recursos necesarios para la implantación y el apoyo de los principales actores interesados. Para ser eficaces, los gestores públicos deben desarrollar conocimientos y perspicacia política en la creación de redes, la promoción y la negociación de políticas públicas.
5. *Evaluación de políticas.* Esta etapa implica un conjunto de actividades de análisis para valorar en qué medida una política pública puede alcanzar o está alcanzando sus objetivos declarados y, si no es así, qué se puede hacer para mejorarla. Consiste, por tanto, en una serie de actividades destinadas a medir y determinar lo que está logrando una actuación de política pública, si está alcanzando sus metas, y si tiene otras consecuencias. En esta etapa, los estudiosos se preguntan de forma más o menos institucionalizada qué problemas principales se han identificado en el éxito o fracaso de la política, quién está involucrado en la evaluación, quién se ve favorecido o perjudicado por una política pública, cuáles son las consecuencias de la evaluación de la política, si existen demandas de cambios o derogación de la política, se reinicia el proceso de la política debido a la evaluación, en qué medida los resultados se deben estrictamente al programa o a otros factores, etc. En esta fase los gestores públicos

tienen ventajas sobre otros actores privados interesados debido a su acceso directo a la información sobre el desempeño de la política pública.

El estudio de estas cinco fases es útil para entender el proceso de políticas, sus condicionantes externos y sus consecuencias, así como el conjunto de actores, instituciones e ideas que interactúan en cada una de ellas y las diferentes formas y resultados que los diferentes países y los diferentes sectores de política pública pueden presentar.

Asimismo, nuestro enfoque entiende que la propia naturaleza de los problemas públicos a abordar y de los instrumentos de política pública utilizados también determina en parte el tipo de proceso y los actores implicados, por lo que dedicamos asimismo dos temas a entender la naturaleza de los problemas públicos y las herramientas o instrumentos de política pública y sus consecuencias y otro a comprender el papel de condicionantes externos de la política pública como la opinión pública.

5.1. Panorama del curso: contenido y enfoque de estas unidades didácticas

Sobre la base de lo anterior, el curso consta de 12 temas divididos en dos grandes bloques desde el punto de vista de su enfoque y utilidad práctica en el aprendizaje de las unidades didácticas por parte del estudiantado (ver Cuadro II). El primero de ellos, constituido por los capítulos pares (temas 2, 4, 6, 8, 10) tiene un objetivo más teórico analítico, proporcionando a los estudiantes definiciones, tipologías y dimensiones del estudio del proceso de las políticas públicas y su entorno institucional y técnico. En él, junto con esta introducción, se trata de familiarizar al estudiante con las herramientas analíticas, conceptos y teorías básicas que forman el trasfondo para el estudio de las políticas públicas. En ellos se estudia con cierto detalle las mencionadas fases del ciclo o proceso de políticas públicas presentando los diferentes conceptos y teorías que permiten comprender mejor y explicar la variación en la definición de los problemas y la formación de la agenda, el proceso de formulación de políticas, la adopción de decisiones de política pública, la implantación de políticas y la evaluación de programas y su impacto. Todo ello se hace ilustrando a la vez estos conceptos con ejemplos de diferentes sectores de políticas públicas que permitan al estudiante aplicar estos conceptos y tipologías a su realidad circundante más cotidiana.

Cuadro II. Mapa conceptual de la asignatura: una introducción al ciclo de las políticas públicas.

<i>Plano teórico-analítico</i>	Tema 2. La formación de la agenda (I): Elementos esenciales en la construcción de problemas y su inclusión en la agenda	Tema 4. La formulación de políticas (I): Elementos esenciales	Tema 6. La adopción de decisiones (I): Elementos esenciales y modelos	Tema 8. La implantación de políticas (I): Elementos esenciales	Tema 10. La evaluación de políticas (I): Criterios y tipos de evaluación y análisis de impacto
Tema 1. Los estudios del proceso de políticas públicas y el análisis aplicado de políticas públicas. definiciones, objetivos y enfoques. Una introducción a las unidades didácticas					Tema 12. Conclusiones: capacidad de influencia en el proceso de las políticas públicas
<i>Plano aplicado-gestor</i>	Tema 3. La formación de la agenda (II): Principales retos y estrategias	Tema 5. La formulación de políticas (II): Principales retos y estrategias	Tema 7. La adopción de decisiones (II): Principales retos y estrategias	Tema 9. La implantación de políticas (II): Principales retos y estrategias	Tema 11. La evaluación de políticas (II): Principales retos y estrategias

Fuente: Elaboración propia

El bloque temático 2, constituido por los temas 3, 5, 7, 9 y 11 complementa los capítulos anteriores con el enfoque aplicado o gestor del análisis de políticas públicas, proporcionando a los estudiantes conocimiento práctico de las herramientas de recogida y análisis de información base para el análisis aplicado y la asesoría de políticas públicas, haciendo uso de diferentes modelos y recomendaciones existentes en el acervo de la literatura profesional dirigida a los analistas de políticas que trabajan para las administraciones, las empresas o el tercer sector donde se ofrecen consejos a los lectores interesados en emprender profesionalmente las tareas de analista de políticas. Se pretende que, con profusión de ejemplos y ejercicios prácticos, el estudiante tenga un primer acercamiento a los métodos y técnicas del análisis profesional de políticas y vea cómo operan en la práctica los mejores analistas de políticas públicas, siempre teniendo en cuenta que, al igual que los modelos teóricos, los modelos prescriptivos prácticos no siempre funcionan en la realidad como sus creadores pretenden.

El tema 12 trata, finalmente, de volver a juntar estos dos hilos de la argumentación para resaltar su carácter complementario y su necesaria utilización conjunta si se desea la mejora de las políticas públicas y la institucionalización de la profesión de analista de políticas en nuestro país o el mejor uso posible por nuestros funcionarios de las técnicas más desarrolladas y sofisticadas de análisis.

6. Referencias

- Anderson, James E. (2010). *Public Policymaking: An Introduction* [7th ed.] Cengage Learning
- Birkland, Thomas (2020). *An Introduction to the Policy Process. Theories, Concepts and Models of Public Policy Making*, 3ed, New York: M. E. Sharpe.
- Cairney, Paul y Weible, C. (2018). “Las nuevas ciencias de política pública: combinando la ciencia cognitiva de la decisión, las múltiples teorías del contexto y el análisis básico y aplicado”. *Ciencia Política*, 13(26), 321-338.
- Dunn, William N. (2018). *Public Policy Analysis: an integrated approach*, 6th Ed. London: Routledge.
- Fischer, Frank; Gerald J. Miller and Mara S. Sidney eds. (2007). *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics and Methods*, Boca Raton: CRC Press.
- Hill, Michael (2014). *The Public Policy Process*. 6ed, Oxford: Routledge.
- Howlett, Michael, M. Ramesh, y A. Perl, (2020). *Studying Public Policy. Principles and processes*, 4ª ed, Toronto: Oxford University Press.
- Jann, Werner y Kai Wegrich (2007). "Theories of the Policy Cycle", en Fischer, Frank; Gerald J. Miller and Mara S. Sidney eds. *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics and Methods*, Boca Raton: CRC Press. pp. 43-62.
- John, Peter (2012). *Analyzing Public Policy*, London: Routledge.
- Knill, Christoph y Jale Tosun (2020). *Public Policy. A new Introduction*, 2ª ed, Palgrave MacMillan.
- Kraft, Michael E. y Scott R. Furlong (2021). *Public Policy. Politics, Analysis, and Alternatives*, 7ª ed: Thousand Oaks: Sage CQ Press.
- Ordoñez-Matamoros, Gonzalo ed. (2013). *Manual de Análisis y Diseño de Políticas Públicas*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia
- Subirats, Joan; Peter Knoepfel, Corinne Larrue y Frédéric Varone (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*, Barcelona: Ariel.
- Wu, Xun; M Ramesh; Michael Howlett y Scott Fritzen (2017). *The Public Policy Primer. Managing the Policy Process*, New York: Routledge.

7. Para seguir leyendo

7.1. En español

- Boussaguet, Lauri, Sophie Jacquot y Pauline Ravinet eds. (2009). *Diccionario de Políticas Públicas*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Fontaine, Guillaume (2015). *El análisis de políticas públicas: Conceptos, teorías y métodos*, Barcelona: Anthropos; Quito: FLACSO Ecuador.
- Grau, Mireia y Araceli Mateos eds. (2002). *Enfoques analíticos y políticas sectoriales en España*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- Harguindéguy, Jean-Baptiste (2020). *Análisis de políticas públicas*, Madrid: Tecnos. 3ª ed
- Jaime, Fernando M. [et.al.]. (2013). *Introducción al análisis de políticas públicas*, 1ª ed. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Parsons, Wayne (2007). *Políticas públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*, México DF/Buenos Aires: FLACSO- México/Miño

y Dávila.

- Pastor Albaladejo, Gema ed. (2014). *Teoría y práctica de las políticas públicas*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- Roth, André-Noel (2014). *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*, Ediciones Aurora.
- Stone, Deborah (2021). *La paradoja de las políticas. El arte de la toma de decisiones políticas*, México D. F.: CIDE.

7.2. En inglés

- Araral, Eduardo, Scott Fritzen, Michael Howlett, M. Ramesh, y X. Wu, eds. (2013). *Routledge Handbook of Public Policy*. Nueva York: Routledge.
- Bekkers, Victor, Menno Fenger y Peter Scholten (2017). *Public Policy in Action. Perspectives on the Policy Process*, Edward Elgar.
- Cairney, Paul (2020). *Understanding Public Policy*, 2ª ed. London: Red Globe.
- Fischer, Frank, Gerald J. Miller y Mara S. Sidney eds. (2007). *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics and Methods*, ed. Boca Raton: CRC Press.
- Hassel, Anke y Kai Wegrich (2022). *How to Do Public Policy*, Oxford: Oxford University Press.
- Howlett, Michael, M. Ramesh, y A. Perl (2020). *Studying Public Policy. Principles and processes*, 4ª ed, Toronto: Oxford University Press.
- Pal, Leslie A. (2020) *Beyond Policy Analysis: Public Issue Management in Turbulent Times*. 6ª ed. Scarborough: Nelson College Indigenous

7.3. Bibliografía comentada sobre análisis aplicado de políticas públicas

- Bardach, Eugene (1999), *Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas. Un manual para la práctica*. México: CIDE/Porrúa.
- Es uno de los manuales más usado en el mundo, que presenta los famosos ocho pasos para el análisis de políticas públicas y proporciona una guía práctica introductoria de utilidad para la realización de estos análisis aplicados desde una perspectiva profesional. Hay una edición actualizada en inglés Bardach, Eugene y Erik Patashnik (2015) *A Practical Guide for Policy Analysis* 5ª ed. Thousand Oaks: CQ Press.
- Weimer, D. y Vining, A. (2017) *Policy Analysis: Concepts and Practice*, 6th Edition, London: Routledge.
- Es el libro más completo sobre el análisis de políticas públicas, pues trata con detalle tanto las cuestiones conceptuales como las puramente prácticas o técnicas de medida y evaluación.
- Dunn, William N. (2018) *Public Policy Analysis: an integrated approach*, 6th Ed. London: Routledge.
- Es otro de los libros clásicos más usado en la formación de analistas de políticas públicas. Atiende también a las cuestiones metodológicas y conceptuales. Una perspectiva de gran interés para comprender los condicionantes del éxito de las políticas públicas.
- Patton, Carl V., David S. Sawicki y Jennifer J. Clark. (2016) *Basic methods of policy analysis and planning*, 3ª ed., Abingdon: Routledge.

El tercero de los tres clásicos más usados del análisis de políticas con un planteamiento también en varios pasos y una muy buena descripción de métodos cualitativos y cuantitativos aplicados sobre análisis y planificación para el analista de políticas

Ordoñez-Matamoras, Gonzalo ed. (2013) *Manual de Análisis y Diseño de Políticas Públicas*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia

Reciente aportación en lengua española muy útil para entender el rol del analista de políticas. También hace un buen repaso de todas las teorías del proceso de políticas públicas y las fases y técnicas del análisis.

Franco Corzo, Julio (2020), *Diseño de políticas públicas*, Puebla: Grupo Editorial y de Investigación Polaris.

También en lengua española, muy útil para entender el rol del analista de políticas en las diferentes fases de análisis y diseño de políticas.

Dente, Bruno y Joan Subirats (2014) *Decisiones públicas. Análisis y estudio de los procesos de decisión en políticas públicas*, Barcelona: Ariel.

Libro de dos clásicos europeos del análisis de políticas con ejemplos italianos y españoles en torno a la adopción de decisiones y las múltiples vertientes del análisis de políticas

Hogwood, Brian W. Lewis A. Gunn (1984). *Policy Analysis for the Real World.*, Oxford: Oxford University Press.

Es el clásico británico del análisis de políticas, aún útil a pesar de tener tres décadas. Muy interesante su parte sobre la identificación y definición de los problemas y las soluciones